



GENTE QUE SE DESTACA

Rubén Quezada
DOCTOR DE ATENCIÓN PRIMARIA

“Me gusta ser médico y no tengo intenciones de competir en una parlamentaria este año”

a trabajar en Coquimbo en la atención primaria y docencia.

Disfruta de eso, pero también de su Volkswagen del año 96, un escarabajo que usa a diario, también cuando juró como delegado presidencial (marzo 2022) y cuando se fue (octubre 2023).

“No soy muy fanático de los autos, pero este lo encuentro choro, además que era de mi papá y en realidad me alegra manejarlo, me relaja. Se siente como andar en Mario Kart, una cosa media rara”, ríe.

NO FUE EL MOMENTO

Dice que su tiempo como delegado presidencial, luego de ser designado por el presidente Gabriel Boric, bien pudo haber sido una pasantía, “pues di lo mejor y se lograron algunas cosas que estoy muy orgulloso y otras quedaron pendientes”. Y si bien renunció para intentar dar un salto de unidad al Gobierno Regional, finalmente no se dio “por situaciones de los mismos partidos políticos, y que pareciera ser que todavía no aprendemos. Pero estoy contento con mi vocación, pues me gusta ser médico, es un privilegio y no tengo intenciones de competir en una parlamentaria este año”.

Sí, advierte que no está en sus planes, por cuanto su presente es dedicarle tiempo “a mi familia, pacientes y estudiantes. Y el día de mañana veremos si existe interés. Quizás este no fue el momento, así que veremos más adelante y sino, seguiré mi camino como lo he hecho desde que egresé, que es trabajar para ganarme mi sustento y el de mi familia”.

Frente Amplio

“Creo que el Frente Amplio tiene que trabajar y cuidar bien sus liderazgos, precisamente para poder tener opciones reales de sentarse de igual a igual con el Partido Comunista y el Partido Socialista. Lo he dicho siempre y creo que ese es un proceso de maduración que debiese hacer, sobre todo de cara a estas parlamentarias”.

Exdelegado presidencial está dedicado por completo a su profesión y a la enseñanza. Disfruta de ello, también de su escarabajo, un Volkswagen del año 96. “Me relaja. Se siente como andar en Mario Kart, una cosa media rara”, cuenta.

Por René Martínez Rojas

Es hijo de una profesora de biología. Por ende, su ramo favorito. Tan bien le iba en la escuela, que decidió estudiar medicina. Aunque cuando postuló no lo tenía muy claro. “De hecho, mis opciones fueron así: medicina, derecho e ingeniería civil e industrial. Sí, bien variado”.

La frase es de Rubén Quezada, médico de profesión y exdelegado presidencial. Casado y padre de dos hijas, de 6 y 4 años. Hoy es feliz trabajando en la atención primaria y educando. Entonces, por ahora ni ganas de volver a la política.

“Siento que tuve una oportunidad de sumergirme en un ambiente que es bien hostil, donde te sacan lo mejor y lo peor de las personas. Pero salí por la puerta ancha y si el día de mañana vuelvo, será porque hay una tarea real que cumplir”.

SALUD EN MARCHA

Nació en Santiago, pero cuando cursaba la enseñanza media se vino con su familia a La Serena. Acá rindió la prueba y le fue bien. Entró becado a la Católica del Norte e inició el sueño.

“Claro que entré sin saber mucho a lo que iba y ya en tercer año cuando estuve en un hospital, y vi mi primera paciente, supe que me gustaba el área. Era una mujer de 50 años y aún tengo su nombre grabado, ya que estaba hospitalizada por una hemorragia digestiva...”.

Dice venir “de una familia de



derecha y centro derecha, aunque en mi casa nunca se habló de política en la casa. Y mi formación se dio en 2011 en la calle, y después leyendo, estudiando y dándome cuenta de que en realidad me identifiqué con ideas de más justicia social.

En la universidad fue del centro de estudiantes de la carrera, con un trabajo orientado más a organizar la semana de la facultad y ver los temas de recalendarización de las pruebas, “todo en ese tenor”.

Con el tiempo fue moldeando su lado más político y conciencia social y cuando egresó, “junto con un grupo de amigos levantamos la agrupación salud en marcha, cuyo diagnóstico era que la salud se juega adentro, pero también fuera. Porque uno no puede pretender que va a solucionar los problemas de la gente solo prescribiéndole un medicamento, sino que influye en las pensiones, en la educación, en el trabajo”.

Luego de obtener su título (2012) y un viaje a España donde hizo un diplomado, comenzó

“ Mi familia no es precisamente de izquierda, pero nunca se habló de política en la casa. Y mi formación se dio en 2011 en la calle, y después leyendo, estudiando y dándome cuenta de que en realidad me identifiqué con ideas de más justicia social.

